

ESTILO VINTAGE

LA TENDENCIA
INMORTAL QUE
NUNCA PASA
DE MODA

En términos de moda, la atemporalidad siempre resulta atractiva por múltiples razones. La primera y principal es que no tenemos que cambiar constantemente de fondo de armario. Sabemos que con esa prenda vamos a lo seguro y no necesitamos invertir tiempo ni dinero en algo parecido. Además, combinándola de una forma apropiada, una misma prenda puede pasar inadvertida.

texto Trini Negri



N

o resulta extraño que un gran número de *celebrities* estén encantadas con la moda *vintage*, uno de los recursos preferidos para lucirse en las *red carpets* y que sigue vigente este 2025. Hasta hace no mucho tiempo casi la única estrella que lucía esta tendencia era Zendaya, quien brilló como nadie con el diseño Cyborg confeccionado con metal y plexiglás creado por Thierry Mugler en 1995 para celebrar los 20 años de su marca.

Miley Cyrus es otra de las grandes referentes en la moda *vintage*. Escogió un vestido de Bob Mackie, diseñador de cabecera de Cher, para una deslumbrante actuación en los Premios Emmy. Asimismo, en 2024, Anna Baryshnikov posó en la presentación de *Love Lies Bleeding* con un vestido de Yves Saint Laurent del año 1987.

Retroceder en el tiempo a través de una prenda es una forma de reconectarse con la historia, embriagarse de materiales que ya no existen y diseños característicos de una época que hoy se nos escapa de las manos. Y el hecho de que las alfombras rojas se hayan coronado con algunas de las piezas más emblemáticas ha hecho que esta tendencia se vuelva más llamativa todavía, pero... ¿es posible llevarla más allá de nuestra imaginación? La prestigiosa asesora de imagen Loreto Pena se ha animado a respondernos esta pregunta (y muchas más) en exclusiva.

MODA VINTAGE VS ROPA DE SEGUNDA MANO

La experta en visagismo nos advierte que, antes de dar una definición exacta sobre lo que es la moda *vintage*, conviene aclarar la diferencia entre el estilo retro y *vintage*, dos términos que tienden a confundirse en el escenario coloquial. “El estilo retro es el que aun siendo fabricado en la actualidad nos remite a una época pasada, ya sea solo en algunos detalles o en una prenda en su totalidad. Por otra parte, el estilo *vintage* es el que de verdad pertenece a una época pasada. Hoy se considera *vintage* toda prenda anterior a 1990. Se puede considerar >



El ideal de belleza femenino de los 90 se caracterizaba por una figura encorsetada.

El vestuario de uno de los referentes (Josephine Baker) consistía en lentejuelas, flores y plumas.



Pantalones acampanados de los 70

© Cottonbro studio Pixels



Las costuras se reforzaban con técnicas especializadas, garantizando una mayor resistencia al desgaste.

que tanto el estilo retro como el *vintage* están de moda hoy en día”, observa Loreto Pena.

Se traslada hacia la época de los ‘locos años 20’, instancia en la que surgió una nueva mujer liberada y activa. “Aquí nacieron las *flappers*, que bailaban charlestón y escuchaban jazz”, indica. Como referentes, mencionó a Josephine Baker, una de las artistas más destacadas en charlestón. “Su vestuario consistía en lentejuelas, flores y plumas”, dijo. Además, nombró a Greta Garbo, Gloria Swanson, Rodolfo Valentino y el icónico Charles Chaplin.

En los últimos años, ha surgido otro término con fuerza que, al igual que sucede con el estilo retro, suele confundirse con la moda *vintage*: la compra de prendas de segunda mano. Esta práctica consiste en la comercialización de prendas que fueron utilizadas en el pasado por otra persona. Loreto hace una breve apreciación que nos permite identificar si nos encontramos frente a una prenda de moda *vintage* o no.

“Actualmente la tendencia es clara. Hay varios estilos que están presentes” (Loreto Pena)

“Toda la ropa que pertenezca a la época de los años 20 hasta los 90 sería *vintage*. El resto sería de segunda mano”, señala. Uno de los puntos fuertes del estilo *vintage*, y que permite que sea tendencia un año más, es su flexibilidad. Pese a tratarse de prendas antiguas, se adaptan bien a piezas modernas, permitiendo la confección de *looks* únicos y personalizados.

Así lo explica la experta en asesoría de imagen: “Para darle un toque moderno a la ropa *vintage* se pueden cambiar complementos y así conseguiríamos un toque más actual”.

SOSTENIBILIDAD, CLAVE PARA IMPULSAR LA MODA VINTAGE

En un mundo donde el consumo desmedido y la producción rápida están a flor de piel, el sector textil encuentra cierto alivio ambiental en la tendencia de moda *vintage*. Esta apasionante práctica no solo permite recordar algunos de los momentos más importantes de la historia de la moda, sino que también se alza como una alternativa sostenible, un aspecto que la hace muy apetecible para aquellas personas que buscan crear un guardarropa con carácter y responsabilidad ambiental. La moda *vintage* va de estética y nostalgia, pero también de conciencia ecológica y de marcar la diferencia en un contexto en el que la inmediatez parece llevarnos por un sendero turbulento.

Pena asegura que la sostenibilidad de las prendas *vintage* está sujeta a los “materiales con los que se hayan confeccionado las prendas. Las sedas, muselinas, encajes, linos, algodones y terciopelos eran del todo naturales”. Además, dar una segunda vida a piezas del pasado reduce la huella de carbono asociada a la producción de ropa nueva y promueve un estilo de vida más consciente.

TENDENCIAS ACTUALES DENTRO DE LA MODA VINTAGE

En líneas generales, el cine, la literatura y el arte han sido cruciales para evocar los *looks* de otras épocas y traerlos al presente, pero no son los únicos detonantes. El propio sector de la moda pide a gritos que los cortes simples y las siluetas *oversized* de los 90 regresen. Por eso, ya hemos visto guiños claros a momentos pasados en desfiles importantes.

“Actualmente la tendencia es clara. Hay varios estilos que están presentes. Dior con su último desfile deja clara su tendencia en los corpiños, que la podemos observar desde 1900, en la etapa que se denominaría la Belle Époque, hasta 1914. El ideal de belleza femenino se caracterizaba por una figura encorsetada. También hace un guiño al *New Look* de la época de los 60”, declara Loreto Pena.

Siguiendo esta línea, el *glamour* y la elegancia rugen con fuerza este año al ritmo de *blazers oversized* de los 80, vestidos de corte imperio de los años 60, pantalones acampanados de los 70 y bolsos de cuero tipo *satchel* de los 90.

Piezas que vuelven en su versión *vintage* para mostrar que el pasado todavía tiene mucho que ofrecer y en su versión retro para llevarnos hacia límites insospechados.



Uno de los puntos fuertes del estilo vintage, y que permite que sea tendencia un año más, es su flexibilidad.



El glamour y la elegancia rugen con fuerza este año al ritmo de blazers oversized de los 80.

“Con todo esto se puede ver que tanto para hombre como para mujer todo vuelve, no igual, pero con las mismas tendencias”, matiza la asesora de imagen.

MODA VINTAGE, UNA TENDENCIA BASADA EN LA CALIDAD PREMIUM

La ropa fabricada en décadas pasadas destaca por su durabilidad, a menudo atribuida a una calidad superior respecto a materiales y sistemas de elaboración. Al contrario de lo que sucede con las prendas actuales, marcadas por el *fast fashion*, las antiguas se creaban con tejidos resistentes. Podríamos encuadrarlas en lo que hoy llamamos *slow fashion*. Estaban compuestas por elementos como lana virgen, algodón pesado y seda natural.

Sumado a esto, las costuras se reforzaban con técnicas especializadas, garantizando una mayor resistencia al desgaste. Según Loreto Pena, al existir pocas prendas y accesorios de épocas pasadas, el precio puede encarecerse en comparación con las prendas actuales que solemos adquirir. Sea como fuere, Giorgio Armani siempre tuvo claro que “la elegancia no consiste en destacar, sino en ser recordado”. Y, mimetizándonos con la moda *vintage*, el presente es el vivo recuerdo de la sofisticación de antaño.